

APRENDER A ELEGIR

Este año es para los ecuatorianos, año de elecciones. Grave responsabilidad para todos los ciudadanos, pues el futuro de la Patria dependerá, en gran parte, de quien se elija como Presidente. Nuestro país necesita un Presidente que con ejemplo y entereza lidere la lucha contra la corrupción, que con disciplina y trabajo impulse la formación de un Estado eficiente y que con visión y optimismo enfrente la reactivación económica y logre disminuir la pobreza. Ahora bien, quienes tienen la responsabilidad primaria en la elección del próximo Mandatario ecuatoriano son los líderes nacionales: regionales y cantonales, empresariales y gremiales, ya que ellos son los que deben lanzar, proponer y apoyar a ecuatorianos idóneos, que estén dispuestos a ser candidatos para ocupar el difícil encargo.

Se especula en el país que tres ex-presidentes: Oswaldo Hurtado, León Febres Cordero y Rodrigo Borja estarían considerando lanzarse como candidatos a la Presidencia. Ellos tendrán que decidir entre ésta y otras alternativas, como dejar abierto el paso a otros miembros de sus grupos políticos, o incluso apoyar a otros ecuatorianos con limpia y eficaz trayectoria, que no siendo de sus círculos cercanos, garanticen estabilidad política y progreso a los ecuatorianos. Personas como los doctores León Roldós, Medardo Mora o José Bolívar Castillo son algunos ejemplos de ecuatorianos con brillante trayectoria y fama de honradez que, si pudieran ganar las elecciones, le darían al Ecuador una buena perspectiva política.

Lo importante es que se den candidaturas consolidadas con suficiente apoyo nacional para que tengan posibilidades reales de vencer a opciones populistas, que siendo ampliamente financiadas, podrían triunfar en un sistema democrático que obliga a todos los ciudadanos a expresar su voluntad en las urnas. Ha pasado apenas un poco más de un lustro desde que sufrimos una virtual ruptura constitucional ocasionada por una mala decisión electoral. Entonces se inició este período de inestabilidad presidencial y, quizá no por coincidencia, también de crisis económica. Cuando parecería que estamos comenzando a salir de tan desafortunada situación económica, necesitamos líderes probados, ecuatorianos doctos en los avatares de la Patria, que orienten la recuperación nacional.

Es posible, conociendo la tradición política ecuatoriana, que los principales líderes y otros posibles candidatos no se pongan de acuerdo en terciar una candidatura sólida para la primera vuelta de las próximas elecciones.

Tendríamos, entonces, varios candidatos de similar tendencia centrista compitiendo entre ellos, como en una especie de elección primaria, para que el que más votos obtenga represente en la segunda vuelta a los ecuatorianos que queremos que nuestro país salga de este círculo vicioso de inestabilidad política, aumento de corrupción y crisis económica en que hemos caído.

Si ese fuera el caso, para que en esa segunda vuelta se pueda vencer a opciones electorales populistas va a ser necesario que los perdedores de la primaria electoral formen un frente unido de respaldo al contrincante elegido para la segunda vuelta. Para que eso pueda darse, la campaña de la primera vuelta debe ser llevada con altura, con discusiones serias de los problemas del país, sin bajar a los agravios personales pero con diáfanas presentaciones del accionar bueno o malo de los aspirantes al solio presidencial. Los ecuatorianos debemos aprender a elegir buenos mandatarios, pero para eso los líderes deben aprender a presentar buenas opciones electorales.